

mera circunstancia una posibilidad potencial de riqueza, mientras que otros, no tan afortunados por sus condiciones naturales y por otros avatares de su historia, se encuentran capitidismnuidos y precisan de ingentes esfuerzos para que sus gentes caminen progresivamente hacia economías de bienestar.

Por ello, al detenerse para tratar de enjuiciar la evolución de la economía del bienestar de una sociedad, el economista, el sociólogo y el político encuentran un campo más perfectible para estudiar dicha evolución, si ciñen su estudio a un período de tiempo y referido específicamente al grupo humano objeto de su atención.

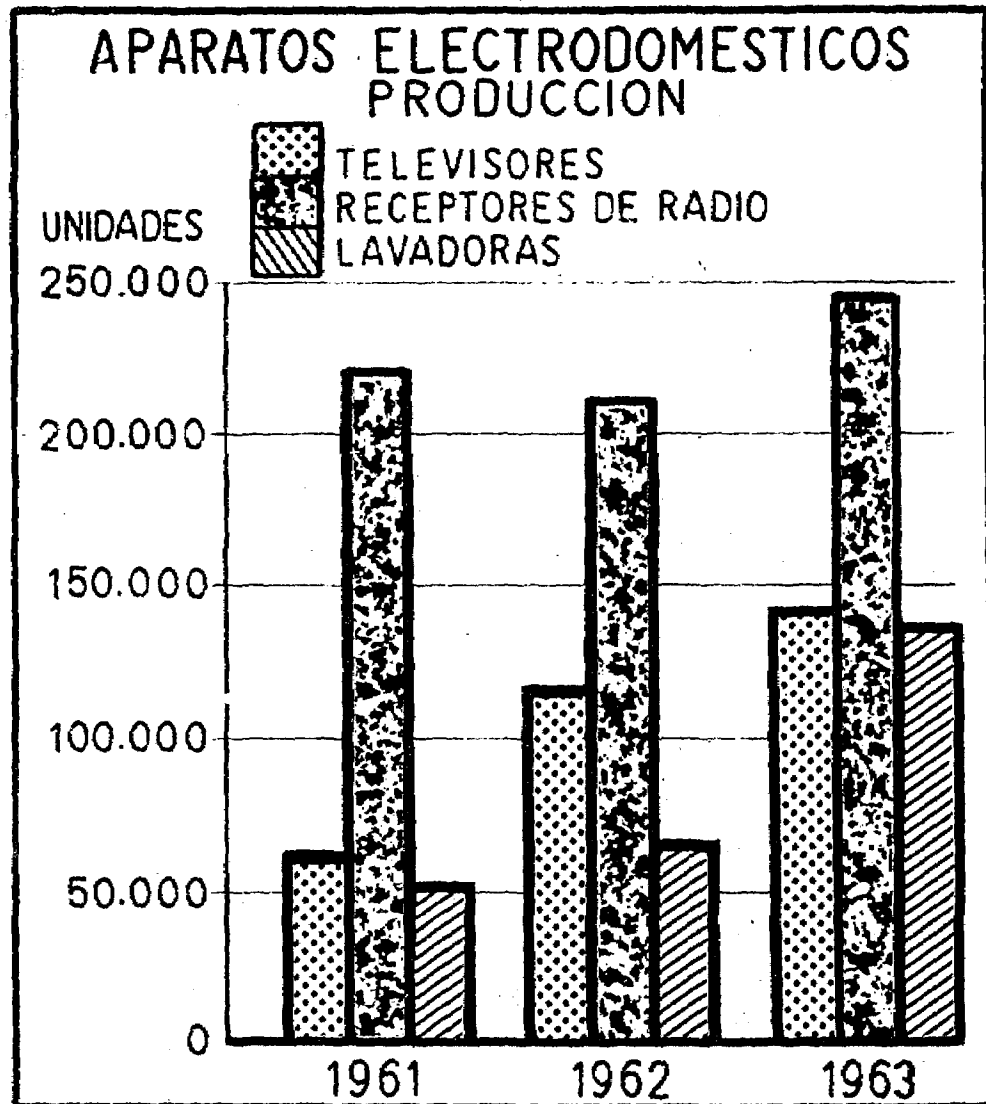
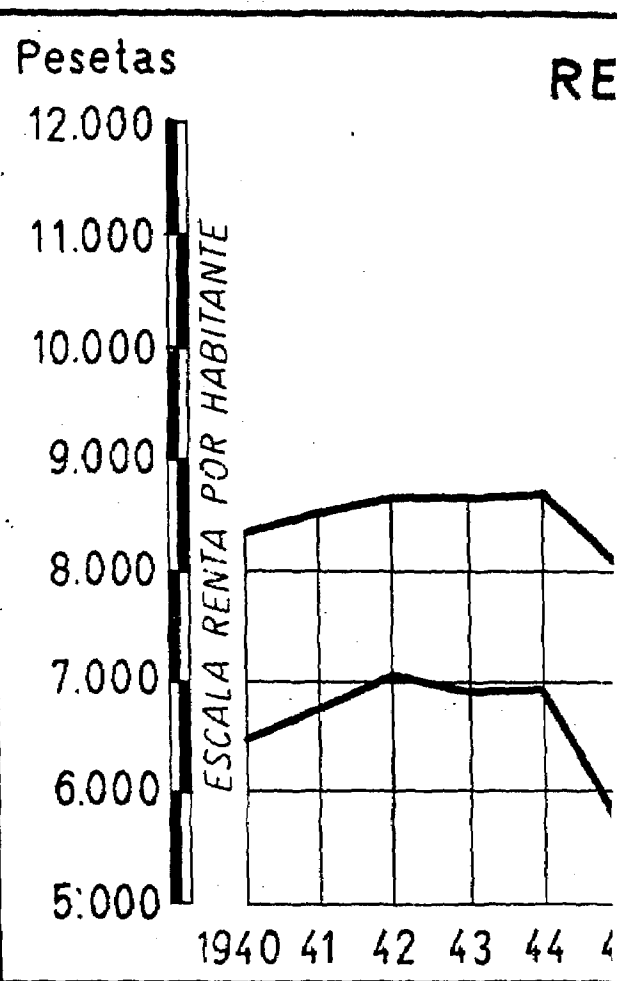
SIGNOS DEL PROGRESO DE UN PAIS

Existen un conjunto de signos, de notas, de aspectos muy concretos y determinados que son los que permiten objetivamente dar una medida del progreso de un país en esa faceta del bienestar y del nivel de vida del mismo. Entre algunos de ellos se pueden espigar los siguientes: la renta nacional, el censo de alumnos en las universidades, la difusión editorial, el presupuesto para diversiones, la construcción de nuevas viviendas, el período de vacaciones, la proporción entre la imposición directa y la indirecta, el turismo interno y externo hecho por los nacionales del país, la matriculación de vehículos no industriales, el consumo de artículos alimenticios con mayor riqueza en proteínas, la modernización y aumento de confort en los hogares, la seguridad social, sustitución de fuentes de energía tales como el carbón por la electricidad y el gas en el uso doméstico, incremento de

la población activa en el sector industrial, transformación de secanos en regadíos y consiguiente diversificación de cultivos agrarios, mejora en la red de comunicaciones aéreas, terrestres y navales y de la red telefónica, incremento del gasto público con fines productivos, importaciones de artículos de carácter más o menos superfluo, aumento de los gastos de vestido y calzado en los presupuestos familiares, etc. Considerando, pues, la evolución habida en estos distintos campos y en otros más, es como se llega a la referencia objetiva del progreso experimentado por las gentes de un país.

EN ESPAÑA

En nuestro caso concreto, en el de España, además de la especificación particular debe reconocerse, palmariamente —aunque existen desajustes y zonas y hombres cuyo grado de bienestar aún no es el que todos, Gobierno, empresarios, universitarios y trabajadores, desean—, que al país se le ha dado en una muy amplia dimensión una faz nueva y que basta recorrerlo sin prejuicios, con la cabeza clara y con el espíritu limpio, para observar en él una transformación extraordinaria, como lo atestiguan las obras hidráulicas, las chimeneas de las nuevas fábricas, los complejos turísticos, las nuevas viviendas, los nuevos aeropuertos, los ambulatorios del Seguro de Enfermedad, las universidades laborales, las carreteras, abarrotadas las vísperas y días de fiesta por vehículos modestos en que familias, también modestas, buscan una expansión perfectamente justa r sus desvelos y trabajos del trepidante vivir de nuestras grandes ciuda-



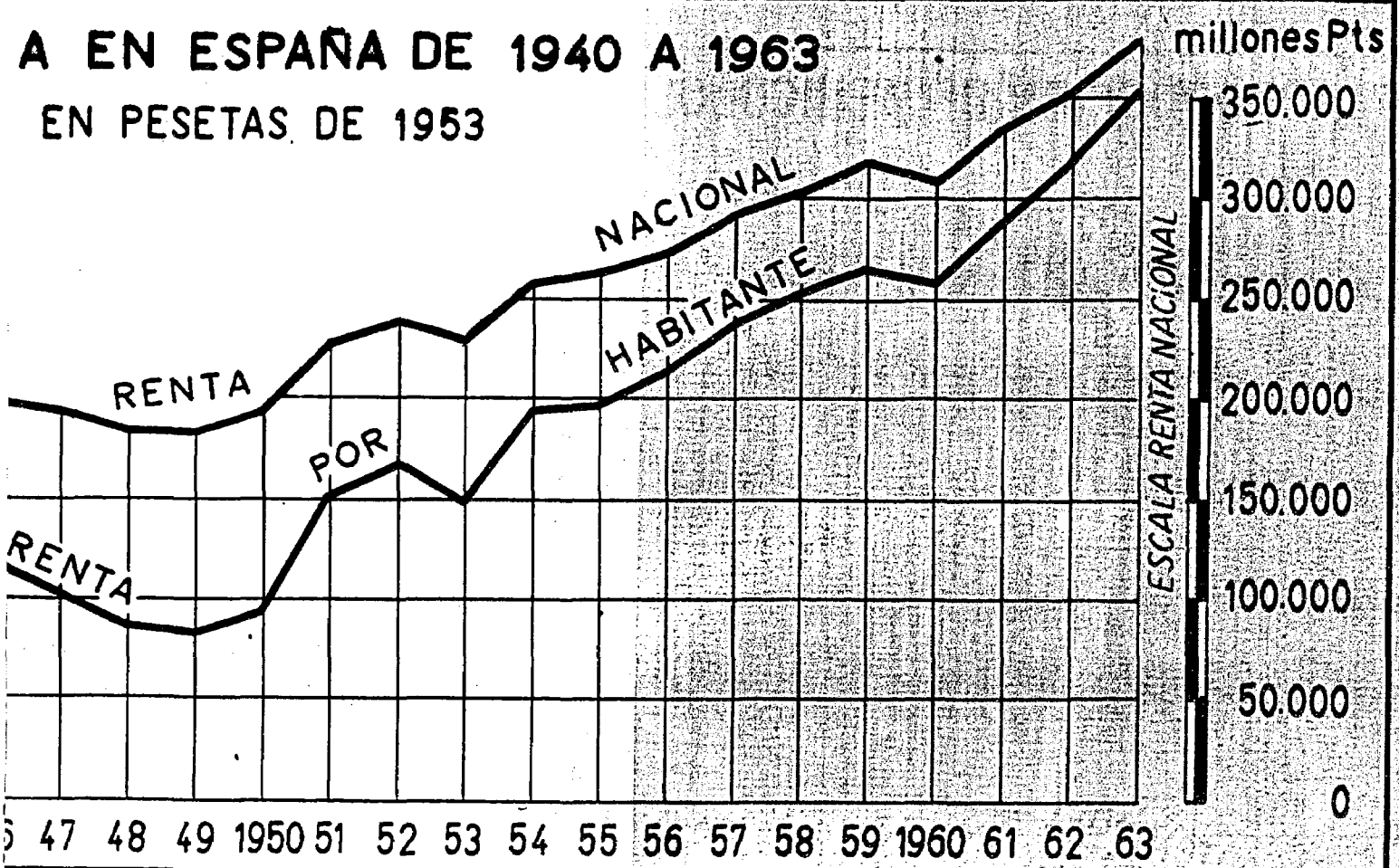
des; la transformación de tierras incultas en ricos vergeles y las modernas instalaciones de un variopinto conjunto de locales comerciales, y de diversión, en muchas capitales, a una altura análoga a la de países muy adelantados. Que esta transformación, extraordinaria por todos los conceptos, tenga sus lagunas y que persistan zonas del país con estrangulamientos, nunca se ha negado y hacia ellas se está en vías de polarizar un esfuerzo en los próximos cuatro años para incorporarlas al disfrute de un legítimo bienestar al que tienen absoluto derecho y que será deber de todos la obra de tal incorporación. Criticar, destruir y mostrar los defectos no es tarea difícil, está al alcance de cualquier hombre con ligeros conocimientos sobre la materia, facilidad de expresión y una elemental dialéctica. Construir, crear y transformar requiere tiempo, estudio, medios, trabajo y afán, y aun conjugando perfectamente estos supuestos, la obra puede tener imperfecciones, pero incluso con ellas debe justificarse y reconocerse por el simple hecho que entraña toda obra de creación.

EVOLUCION DE LA RENTA NACIONAL

Al analizar la evolución presentada por nuestra renta nacional, sus datos nos muestran el proceso dinámico de crecimiento económico experimentado por el país, ya que de los 36.458 millones de pesetas a que ascendió en el año 1940, hemos alcanzado en 1963 la cifra de 641.547 millones de pesetas. Convirtiendo o pasando estas cifras a pesetas en un año determinado, pesetas de 1963, nuestra renta nacional ha pasado de 166.795 millones en 1940 a 376.596 en 1963, que nos indica que la producción real y física de bienes y servicios se ha más que duplicado en el período que media entre esas dos fechas, y ello, indudablemente, significa un fuerte incremento de productos para

A EN ESPAÑA DE 1940 A 1963

EN PESETAS DE 1953



consumir. Teniendo en cuenta el crecimiento de población para obtener así una más real perspectiva a partir de estas cifras de la Renta Nacional, los datos sobre renta "per capita" nos dicen que de una renta por habitante de 6.445 pesetas en 1940 se ha pasado a la de 12.087 pesetas en 1963, que muestra que el progreso en ese lapso de tiempo ha sido de casi el doble, concretamente de un 87,23 por 100, aumento que puede considerarse como satisfactorio dada la coyuntura histórico-político-económica del mundo y de nuestro país en los años pasados.

En lo que respecta a población activa, según los datos del censo de 1940, ésta era de 9.219.700 personas, pasando en 1960 a 11.634.200. La población activa masculina en 1940 era de 8.103.100, alcanzando en 1960 un censo de 9.514.300. La población activa femenina era de 1.116.600 en 1940, para pasar a 2.119.900 en 1960. El censo de población activa en las industrias fabriles era de 1.695.000 en 1940, pasando a 2.545.900 en 1960. Las actividades comerciales absorbían una población activa de 589.000 personas en 1940, para pasar a 911.800 en 1960. La actividad económica de transportes, almacenaje y comunicaciones empleaba 310.800 personas en 1940 y 536.500 en 1960. El sector de servicios ocupa 1.618.600 personas en 1960 frente a 1.316.600 en el año 1940. La distribución de la población activa al 31 de diciembre de 1962 presentaba el desglose siguiente:

Agricultura	4.737.000
Industria	3.888.000
Servicios	3.184.700
Total	11.809.700

A través de estas cifras se puede apreciar el crecimiento de nuestra economía y la transformación de la misma: pues el aumento de la población indus-

trial denota claramente el gran esfuerzo llevado a cabo en el campo de la industrialización que es uno de los índices o exponentes más claros del progreso y del aumento del nivel de vida de un país. También es altamente significativo, puesto que así ocurre en los países con economías de bienestar más avanzado, la creciente participación e incorporación al grupo de población activa de la mujer española, cuyo censo a finales de 1962 era de 2.215.100.

INSTRUCCION ELEMENTAL, MEDIA Y UNIVERSITARIA

En el campo de la instrucción elemental, frente a un porcentaje de analfabetos del 18,68 por 100 en el año 1940, se pasa a uno de 10,35 por 100 en 1960. El porcentaje de analfabetos varones era en 1940 de un 13,76 por 100 y solamente de un 6,60 por 100 en 1960. El censo de profesionales técnicos y afines que en 1950 fue de 380.300 personas, pasa en 1960 a 480.100. El grupo de trabajadores dedicados a la venta totalizaba 355.300 personas en 1950 para pasar a 715.500 en 1960. El número de centros de enseñanza primaria en el curso 1961-1962 era de 61.788. Las unidades escolares que en el curso 1952-1953 totalizaban 78.656 han pasado a ser en el curso 1961-62 de 95.539. El número de alumnos matriculados (niños y niñas) en el curso 1961-1962 ascendía a 3.106.739, correspondiendo a las escuelas nacionales 2.818.797 alumnos.

Frente a 249.605 alumnos matriculados en el curso 1952-53 en la enseñanza media, bachillerato, se pasa en el curso 1961-1962 a 534.050, y el centro de profesores que en el curso de 1952-53 era de 15.381 pasa a 22.600 en el curso 1961-1962. El número de alumnos matriculados en los centros de formación profesional industrial y en el curso de 1961-1962 era de 85.859, correspondiendo a centros del Es-

tado 28.092 alumnos y a los centros de la Obra Sindical 28.204.

Las escuelas del Magisterio pasan de un censo de alumnos matriculados de 25.421 en el curso 1952-53 a 43.101 en el curso de 1961-62, y el censo de profesoras de 1.233 a 2.529, respectivamente, en los cursos anteriormente reseñados.

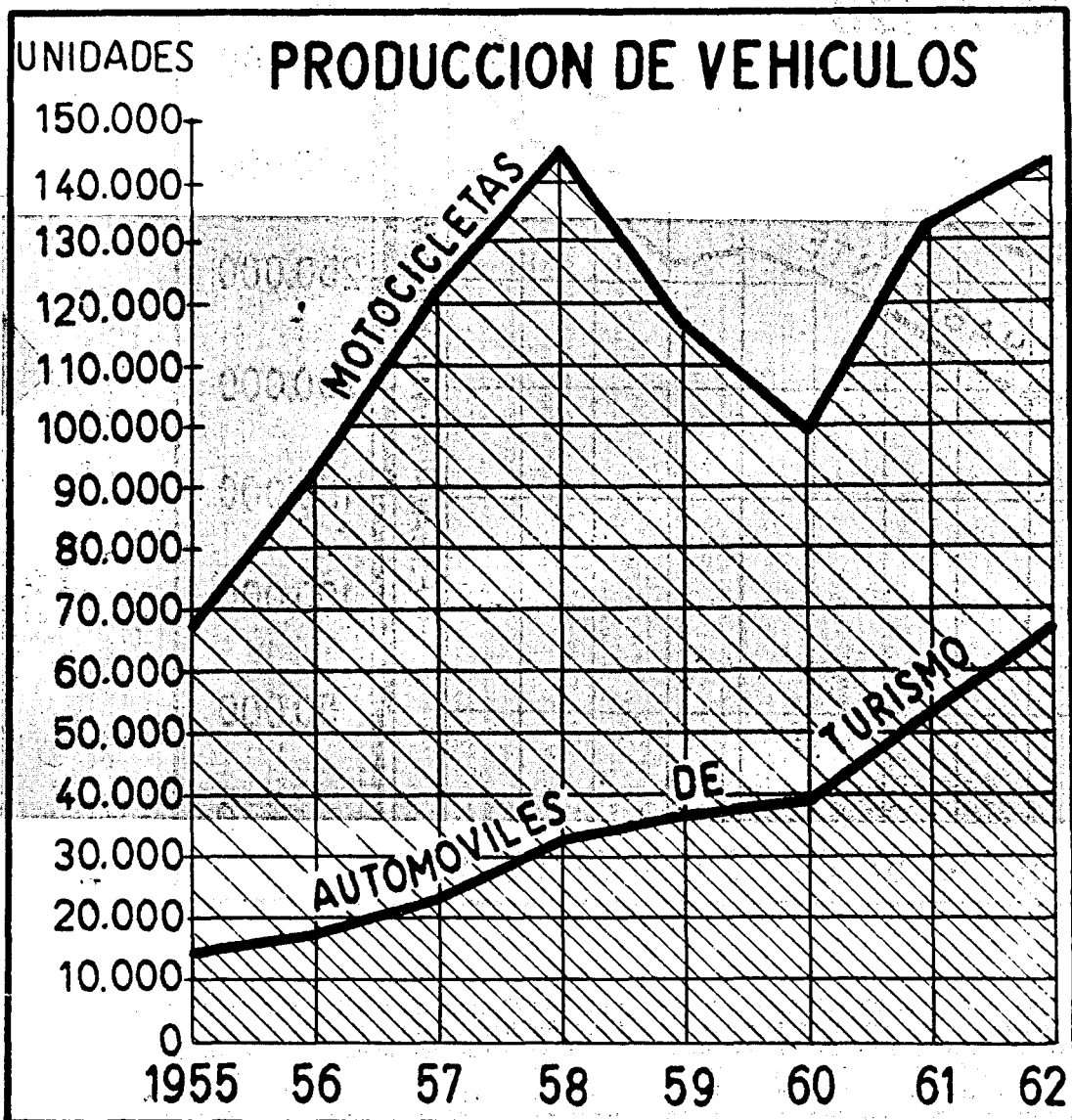
En lo que respecta a la enseñanza universitaria, de los 33.000 alumnos que acudieron a las universidades españolas en el curso 1940-1941, se pasa en el de 1961-1962 a 64.010 alumnos matriculados, correspondiendo 15.017 a las facultades de Medicina, 13.438 a las de Derecho, 13.290 a las de Ciencias, 9.554 a las de Filosofía y Letras y 7.034 a las de Ciencias Económicas, Políticas y Comerciales. Es hecho significativo en estos censos de alumnos matriculados y comparando los cursos 1952-53 y 1961-62 los incrementos registrados en las facultades de Ciencias y de Ciencias Económicas y la regresión en las facultades de Derecho. Por lo que respecta a las enseñanzas técnicas en su grado superior, el número de alumnos matriculados en el curso 1961-62 era de 17.711.

PRODUCCION Y CONSUMO

En la producción editorial española, de un total de 5.662 publicaciones en 1953 se pasa en 1962 a 12.243. La importación de libros que supuso un gasto de 39,6 millones de pesetas en 1953, pasa a 285,6 millones en 1962 y la exportación de 251,1 a 1.153 millones de pesetas, respectivamente, en esos años citados.

En el capítulo del consumo, en sus dos vertientes principales, la del consumo duradero o a largo plazo y la de consumo de artículos perecederos, se observa que su evolución muestra unos considerables avances en cuanto a mejora del nivel de vida y bienestar de los españoles.

En esos artículos de consumo duradero, en los que podemos considerar como fun-



damentales la vivienda, el automóvil y vehículos no industriales y los aparatos para el hogar, la realidad de las cifras indica por sí sola y en forma clara y terminante cuáles han sido los adelantos. Frente a una cifra de viviendas terminadas con protección oficial en el año 1950 de 13.473 unidades, se pasa en 1963 a 184.611. El total de viviendas terminadas con protección oficial en los catorce años que median entre 1950 y 1963 se eleva a 1.125.864. Añádase a unas y otras cifras aquellas otras de viviendas edificadas sin la protección oficial y obtendremos un dato suficientemente significativo para la aportación al nivel de vida de España. Debe consignarse que dentro de este capítulo es de todos conocido el hecho del acceso a una propiedad inmobiliaria registrada en España en los últimos años y que alcanza a un elevado número de españoles de la más variada clase y condición.

La producción de vehículos no industriales, desde la sencilla bicicleta al automóvil, pasando por la motocicleta, ha registrado crecimientos grandes, que se han reflejado en las matriculaciones y en el consiguiente acceso a la propiedad de este bien de consumo duradero, por parte de un número considerable de españoles y son hoy ya, afortunada y justamente, bastante numerosas las familias españolas que disponen de un pequeño y sencillo automóvil que permite su empleo al cabeza de familia como un útil de trabajo, a la par que presta a toda la familia una posibilidad de disfrutar de la Naturaleza en las épocas

de vacaciones o en los simples días festivos. De una producción de motocicletas de 2.051 unidades en 1949, se alcanzan las 138.662 en el ejercicio de 1962. De 14.422 automóviles de turismo que lanza la industria nacional en 1955, se pasa a 62.559 en el año de 1962. De 94.290 bicicletas en 1949, se pasa a 159.502 en 1962. El número de turismos matriculados en 1961 fue de 50.254, frente a sólo 7.437 en 1953, y el de turismos en circulación, que en 1953 era de 85.840, ha pasado a ser de 440.611 en 1962. El número de permisos de conducir expedidos en 1953 fue de 40.163, pasando a 415.498 en 1962.

ARTICULOS PARA EL HOGAR

El renglón de los artículos para el hogar, máquinas de coser, cocinas eléctricas y de gas, neveras, lavadoras, receptores de radio y aparatos de televisión muestran, con el amplio desarrollo que han presentado en el campo de la producción y de la industrialización, el progreso que en el confort de numerosos hogares españoles, se ha registrado en los últimos tiempos. La producción nacional de televisores en 1962 fue de 116.245 unidades, frente a 3.993 en el año 1958, y hoy, en ciudades y en pequeños pueblecitos del país, la antena de televisión es familiar a los españoles. La producción de máquinas de coser de uso doméstico alcanzó las 277.093 unidades en 1962, frente a 254.039 en 1957. La producción de neveras en 1962 se situó en la cifra de 67.044, frente a 21.325 en 1958. La de lavadora,

totalizó en 1962 más de 122.000 unidades frente a 67.099 en el año 1958. Receptores de radio se produjeron 325.331 unidades en 1962. Frente a 626.000 teléfonos instalados en 1950, se pasa en 1962 a más de los dos millones, y la producción de aparatos telefónicos, que en 1958 fue de 154.760 unidades, pasa a ser de 197.241 en 1962. El Servicio Telegráfico y de Correos también ha experimentado en el periodo de tiempo que se considera un importante crecimiento, habiéndose extendido éstos, hoy necesarios medios de comunicación, a un número creciente de pueblos y pequeñas localidades del país.

CAPITULO DE LA ALIMENTACION

Al considerar el consumo de un conjunto de artículos de carácter perecedero, se observa asimismo un progresivo ascenso en el uso y consumo de los mismos, y en lo que respecta al capítulo de la alimentación se aprecia una modernización de la misma, habiendo descendido los consumos por habitante y año en pan y alimentos más comunes, incrementándose en cambio los consumos de azúcar, pescado, leche, queso, conservas, frutas, cerveza, café, chocolate, etc. La producción de azúcar, que en 1940 fue de 163.000 Tm., pasa a ser de 652.000 en 1961. En conservas de pescado se pasa de una producción de 101.000 Tm. en 1940, a 170.000 en 1962. El aceite de oliva, de 284.000 Tm. en 1940, a 412.000 en 1961. En cerveza, de 61,4 millones de litros producidos en 1940, se alcanzan 466,7 millones en 1963. En leche condensada, de 21,3 millones de botes producidos en 1940, se pasa a 140,4 en 1962. La industria chocolatera absorbe hoy prácticamente 30.000 Tm. de cacao para sus productos transformados, frente a escasamente 13.800 en 1940. Las conservas de espárragos alcanzaron una producción de 2.840 Tm. en 1958, pasan a 7.758 en 1962, y las de tomate, de 36.721 toneladas en 1958, se sitúan en 60.032 en 1962. La producción de zumos de naranja, de 5.003 Tm. en 1958, pasa a 16.200 en 1962. La conserva de albaricoque en almíbar, que en 1958 alcanza 2.205 Tm., se eleva a 15.608 en 1962. La fabricación de galletas totaliza 38.594 Tm. en 1962, frente a 27.763 en 1958. El café tostado, entre el importado y el nacional, alcanza la cifra de 17.935 Tm. en 1962, frente a sólo 8.348 en 1958. En bebidas no alcohólicas, gaseosas, se alcanzan 3,1 millones de hectolitros en 1962, frente a 2,6 en 1958. En Pepsi-Cola y Coca-Cola, de los 352.000 hectolitros se pasa a los 828.000 en 1962. En lo que respecta al tabaco, las labores canarias entre 1957 y 1962 pasan de unas producciones de cigarrillos puros de 28,1 millones de unidades a 18,2; de cigarrillos picadura, al cuadrado y hebra de 1.584 millones de unidades a 6.119, y en cuanto a las labores peninsulares, los cigarrillos de hebra, de 10.187 millones de unidades en 1957, a 21.404 en 1962. Hay que señalar además también un progreso notable observado en todo aquello referente a los locales donde se expende todo este varío conjunto de artículos al público que paulatinamente, en la forma de presentación, embalaje, escaparate y calidades, se ha ido adelantando en un grado que puede reputarse como notable.

VESTIDO, CALZADO Y PRODUCCION DE PAPEL

El capítulo del vestido y del calzado también presenta unas cifras significativas. Las producciones de hilados de algodón alcanzan 90.800 Tm. en 1962, frente a 49.300 en 1940. La de hilados de lana pasa de 14.700 en 1940 a 16.100 en 1962, y la de rayón de 3.100 en 1940, a 17.500 en 1962. La calcetería de nylon puro, de una producción de 847.000 docenas de

pares en 1957, pasa a 1.945.000 en 1962. Los tejidos corrientes de seda pura, que totalizan 21.294 kilos en 1957, se sitúan en 53.989 en 1962. El sector de la confección textil en serie—que en los países más avanzados de nivel de vida tiene un amplio desarrollo—ha experimentado en España, en los últimos años, un crecimiento notable, y así, frente a 2.180.000 prendas para mujeres confeccionadas en 1958, se pasa a 4.161.744 en 1962, y en prendas exteriores para hombres, de los 7.375.992 en 1957, se alcanzan 8.724.241 en 1962. El número de prendas de cuero confeccionadas en 1958 fue de 44.274, pasando a 160.321 en 1962. En cuanto a la industria del calzado los progresos son también notables, y así, de una producción de 7,8 millones de pares de zapatos para hombre en 1958, se pasa a 12,9 en 1962, y en calzado de mujer de 8,3 millones de pares en 1958, se alcanzan 12,9 en 1962. En sus cifras de producción total en calzado de cuero los 18,3 millones de pares fabricados en 1940, se ha pasado a los 30,2 en el año 1962. También debe consignarse el fuerte desarrollo que ha tenido la industria de las fibras textiles sintéticas en los últimos años en España, y análogamente a como ha ocurrido en los locales expendedores de artículos alimenticios, la modernización y creación de nuevos almacenes para venta de todos estos artículos de prendas de vestir y calzado registra una mejora espectacular.

—La producción de papel y la evolución experimentada en la misma también puede ser un exponente del crecimiento del nivel de vida español. La cifra de producción de papel alcanzó en 1962 las 371.000 Tm., frente a 116.700 en 1940. En papel de embalaje y cartones se pasa de una producción de 148.500 Tm. en 1948 a 190.073 en 1962. En el renglón de manipulados de papel y cartón, en cartón ondulado y sus cajas y envases se alcanza una producción de 51.201 Tm. en 1962, frente a 18.701 en 1958. En artes gráfi-

cas el tonelaje de publicaciones periódicas pasa de 63.112 Tm. de papel en 1958 a 102.800 en 1962.

MEJORES MEDIOS DE TRANSPORTE

Un aspecto de la vida cotidiana en las capitales que puede servir de índice del desarrollo de la vida económica y de la progresión hacia un mejor nivel de vida viene constituido por la utilización de mejores medios de transporte urbano y el promedio diario de viajeros transportados. De 922 autobuses en servicio en 1953 se ha pasado a 2.251 en 1962, y de 252 trolebuses de viajeros en 1953 a 465 en 1962. El promedio diario de viajeros transportados en autobús fue de 2.225.342 en 1962, frente a 588.669 en 1953. En trolebuses 524.764 en 1962, frente a 327.392 en 1953. Asimismo se observa el hecho de que el promedio de viajeros que utilizan el tranvía como medio de locomoción se va reduciendo paulatinamente, pasando de un promedio en 1953 de 2.562.000 personas al de 1.766.000 en 1962.

En cuanto al transporte ferroviario se observa a partir de 1956 que el número de viajeros que utiliza la tercera clase disminuye de año en año, aumentando, en cambio, la utilización de la primera y segunda clase. En cuanto a la utilización del avión como medio de transporte se aprecia un fuerte crecimiento, ya que en 1962 se registra un total entre entradas y salidas de viajeros de 4,4 millones, frente a 1,3 en 1953. Si bien, naturalmente, en este aspecto concreto es indudable que la participación del turismo tiene una especial significación al absorber un porcentaje importante de este medio de locomoción.

PREVISION SOCIAL

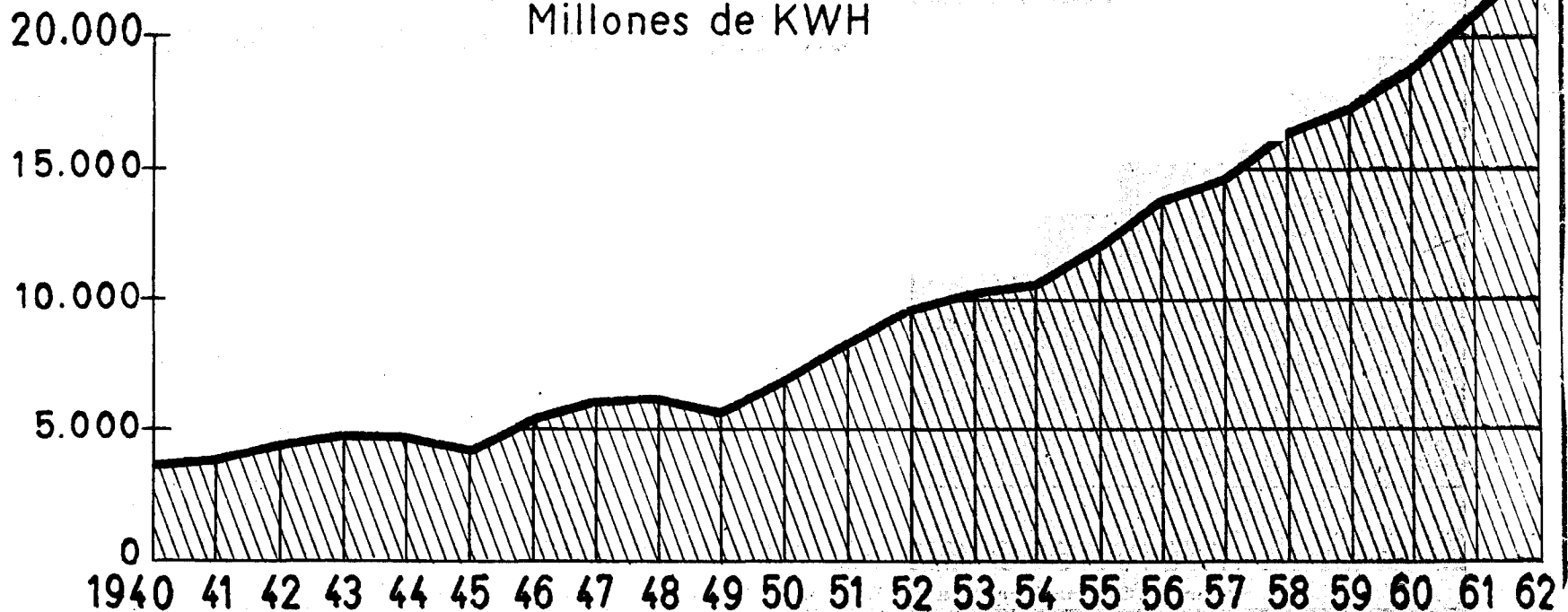
Por lo que atañe a la previsión social, se han levantado en los últimos años todo un conjunto de centros asistenciales para los hombres del mundo del trabajo en las

distintas regiones españolas. El censo de beneficiarios del Seguro de Enfermedad era superior a los 15 millones de personas en 1962. El censo de subsidiados para el seguro de vejez ha pasado de 679.000 personas en 1953 a 1.169.000 en 1962. El importe de las prestaciones de mutualidades laborales totalizó en 1962 una cifra superior a los 5.400 millones de pesetas. El número de economatos laborales a finales de 1962 era de 624, con un total de beneficiarios superior a los tres millones de personas. El número de residencias de la Obra Sindical de Educación y Descanso era de 49 en 1961. Se han creado unos fondos especiales para el acceso a la propiedad, enseñanza e igualdad de oportunidades, y cuyas consignaciones está previsto su progresivo aumento. Existe una protección a las familias numerosas, para ayuda escolar que alcanza a un gran número de hogares españoles.

CINES, DEPORTES Y VACACIONES

Con relación a locales de esparcimiento, el total de cines en 1962 era de 8.825, de los cuales 1.550 eran de verano y el aforo total del conjunto de estas salas de espectáculos se situaba en 4,6 millones de localidades. Se han creado y modernizado un conjunto de instalaciones deportivas de todo orden y el número de festivales artísticos organizado por el Ministerio de Información y Turismo en 1962 fue de 38, distribuidos por toda la geografía nacional. El número de licencias de caza en 1962 fue superior a las 325.000 y el de la pesca de 144.000. A través de la extensión a un crecido número de personas del régimen de vacaciones pagadas se ha ido haciendo posible la creciente y justa participación de un censo progresivamente mayor cada año de familias españolas que al llegar los meses de verano se diseminan hacia los más diversos puntos del país, montaña y playa, para gozar de un merecido descanso y en convivencia pacífica con los millones de turistas extranjeros

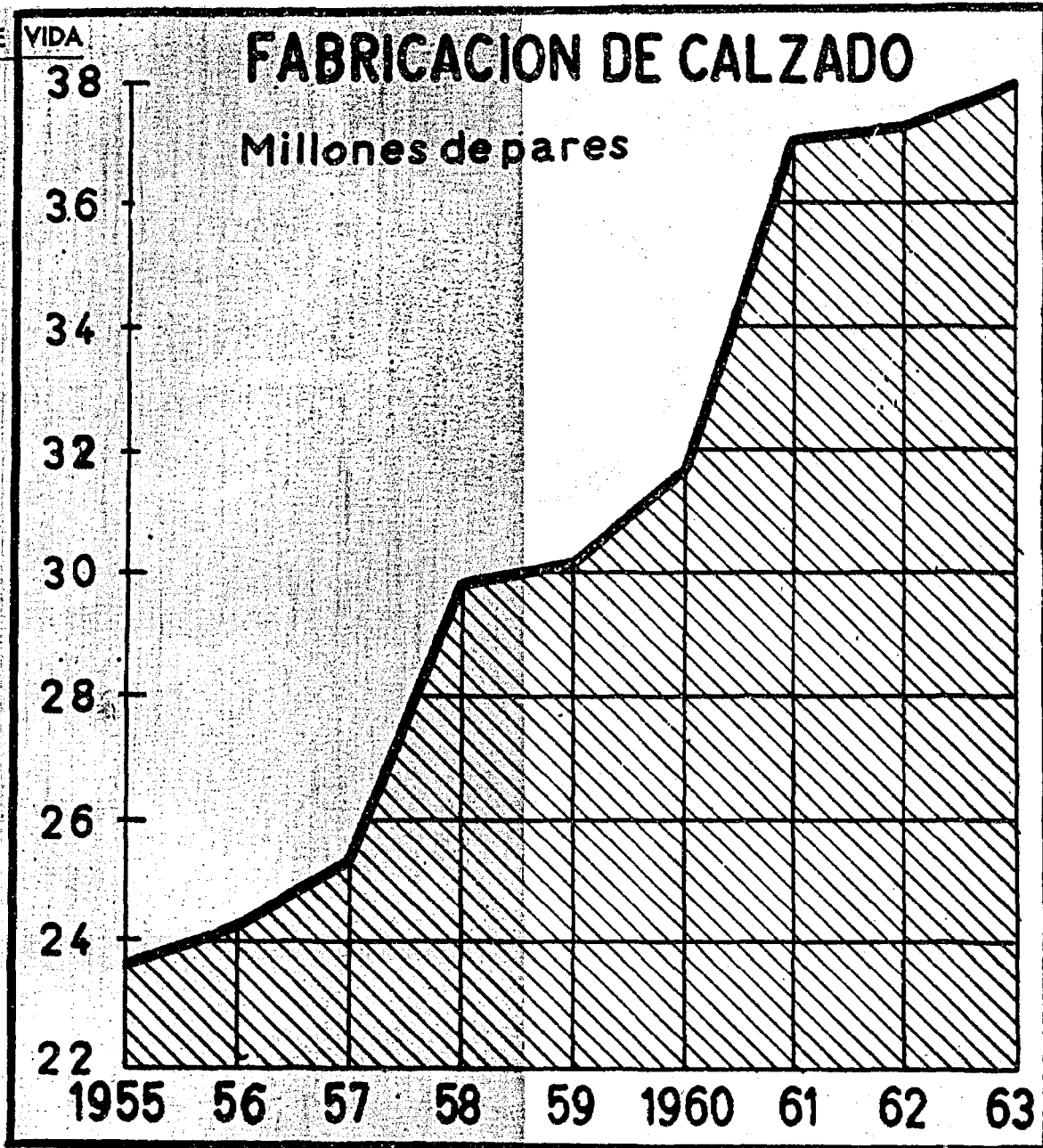
PRODUCCION DE ENERGIA ELECTRICA
Millones de KWH



NIVEL DE VIDA

FABRICACION DE CALZADO

Millones de pares



que nos visitan. A través de ese fenómeno socio-económico que es el turismo y que tan amplio desarrollo presenta en los últimos tiempos, y con una significación crematística extraordinaria, se ha influido notablemente en el desarrollo de amplios sectores económicos, se han creado nuevos puestos de trabajo, se ha incrementado el número de españoles que pueden expresarse en otro idioma que el suyo, se ha logrado un espíritu de emulación y de mejora en todo lo referente a prestación de un conjunto de servicios que redundan en beneficio de todos los españoles, y, en definitiva, ha surgido prácticamente de la nada, al saber utilizar idóneamente las bellezas naturales del país, una industria, la turística, que es nuestra primera fuente de divisas y a la que han prestado su esfuerzo y colaboración la Administración y el sector privado.

INDUSTRIAS DE CABECERA

Las producciones de las industrias de cabecera, tales como la eléctrica, acero, cemento y refino de petróleo, son también un índice elocuente de la progresión del nivel de vida encaminado hacia economías de bienestar en España. La de electricidad, que en 1940 registró una cifra de

3.617 millones de Kwh, ha rebasado en 1963 los 25.000 millones. La producción de cemento, situada en 1,4 millones de toneladas en 1940, ha superado los siete millones en 1963. La de acero, de las 814.000 toneladas en 1940, se pasa a la de más de 2.200.000 toneladas en 1963, y en el refino de petróleo la importación de crudos ha sido en 1963 de 9,5 millones de toneladas.

Si consideramos el producto interior bruto en el último año de que se disponen datos, que es el de 1961, se obtiene un valor medio del mismo en España por habitante de 18.166 pesetas; esto es, 301 dólares, existiendo un conjunto de provincias en las que se llega hasta, en la cifra mayor, a las 28.331,8 pesetas; esto es, 474 dólares, que muestra por una parte el adelanto realizado y, además, el que hacia esa meta han de concentrarse los esfuerzos para conseguir que otra serie de provincias españolas, que hoy desgraciadamente no alcanzan ese nivel, lo disfruten en el más corto espacio de tiempo.

COLABORACION DEL SECTOR PUBLICO Y EL PRIVADO

En definitiva, el conjunto de datos que a través de estas líneas se han ido desgranando y la realidad física y tangible

que se observa al recorrer el país, indican el esfuerzo de la obra por la mejora del nivel de vida de las gentes de España. El conseguir el incremento de las mejoras obtenidas, el perfeccionamiento de las mismas y la eliminación de las diferencias y estrangulamientos que aún hoy existen, es una obra, una tarea, que incumbe al sector público y al sector privado. En conclusión, a todos los hombres de esta hermosa nación, a los de las tierras brumosas batidas por un mar bravío, a los que viven junto a las casas encaladas del Sur, a los que miran hacia las torres de Santiago, a los de la parda y seca Castilla y a los que reciben en sus costas las olas tranquilas del Mare Nostrum. Todos, sin distinción de clase o condición, hemos de aportar nuestro esfuerzo, nuestro trabajo y nuestra buena voluntad para que si en los últimos cinco lustros mucho se hizo y se consiguió, bajo circunstancias internas y externas, no siempre las más favorables, logremos en los años venideros un crecimiento económico armónico, que unido a una más perfecta distribución de los bienes y de los servicios se traduzca en un mayor bienestar y prosperidad para todos los españoles.

J. L. M.